

---

Matutina para Mujeres | Viernes 07 de Junio de 2024 | Dios con nosotros

## Descripción



**Dios con nosotros**

**¿El prejuicio es una carga que confunde el pasado, amenaza el futuro y hace inaccesible el presente? • Maya Angelou**

Los discípulos de Jesús confirmaban la teoría de Henri Tajfel de la que hablamos ayer. Ellos no solo no luchaban aún contra la tendencia innata a categorizarse en grupos excluyentes, construyendo parte de su identidad sobre la base de su membresía a ese grupo y forzando fronteras excluyentes con otros; ellos ni siquiera se habían dado cuenta de que esa tendencia fuera algo negativo. Todo lo contrario, la veían como normal, positiva y necesaria. Por eso estaban convencidos de que Jesús la aprobaría. Lo vemos en el relato de Lucas 9:51-56.

¿Cuando ya se acercaba el tiempo en que Jesús había de subir al cielo, emprendió con valor su viaje a Jerusalén. Envió por delante mensajeros, que fueron a una aldea de Samaria para conseguirle alojamiento; pero los samaritanos no quisieron recibirlo, porque se daban cuenta de que se dirigía a Jerusalén. Cuando sus discípulos Santiago y Juan vieron esto, le dijeron: ¿Señor, ¿quieres que ordenemos que baje fuego del cielo, y que acabe con ellos? • O sea: ¿Quieres que nosotros acabemos con ellos, porque no están en nuestro bando y por tanto son enemigos?

También encontramos en este pasaje evidencias claras de que a Jesús no le agradaba esa manera de ver el mundo en términos de nosotros contra ellos, sino que para Él, la humanidad entera conforma un nosotros: Pero Jesús se volvió y los reprendió. Me imagino que a los discípulos les sorprendió esta actitud del Maestro. ¿Por qué nos está reprendiendo?, seguramente se preguntaban, pues incluso los líderes de Israel consideraban positivo y necesario ver a los samaritanos como enemigos de su nación.

La respuesta es: porque para Cristo no hay nosotros contra ellos. De hecho, para Cristo tampoco hay nosotros y ellos. Para Él solo hay nosotros. Ese nosotros deriva del hecho de que Cristo decidió identificarse con el ser humano, haciéndose Él mismo un hombre de carne y hueso, como tú y como yo, y como la humanidad al completo: nosotros.

En Cristo no hay categorización. En Cristo no importa el ser judío o griego, esclavo o libre, hombre o mujer; porque unidos a Cristo Jesús, todos ustedes son uno solo. (Gál. 3:28).

**¿No importa el ser judío o griego, esclavo o libre, hombre o mujer; porque unidos a Cristo Jesús, todos ustedes son uno solo? (Gál. 3:28).**